

La Gran Via

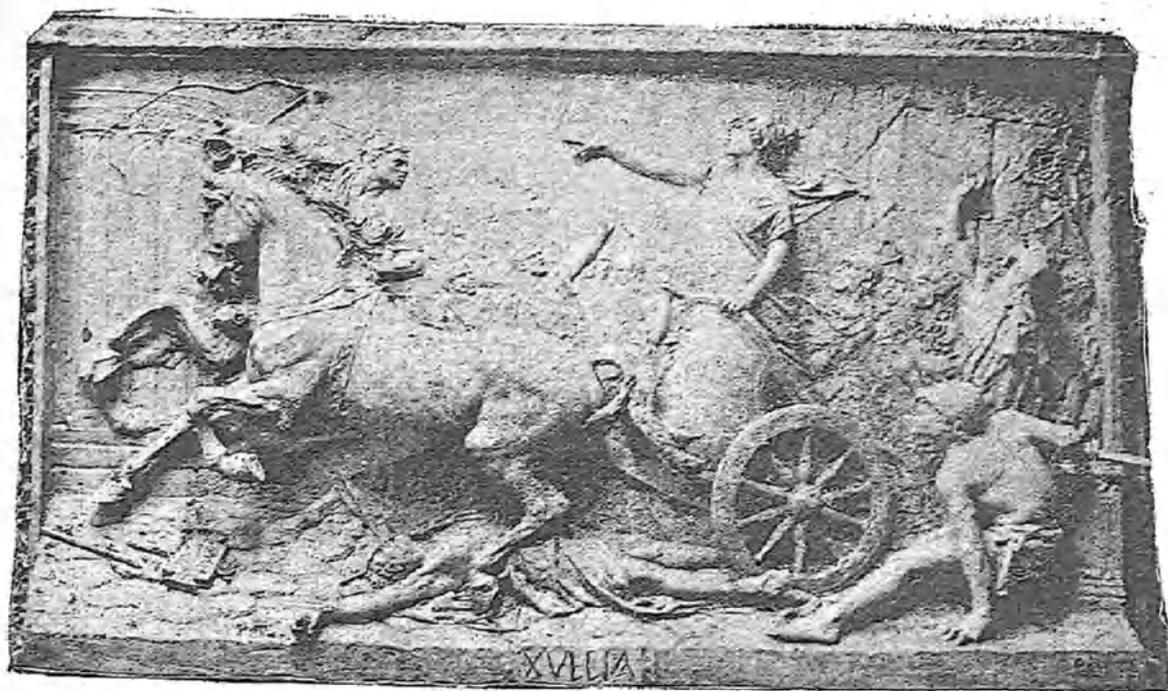
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO II.

Madrid, 2 de Diciembre de 1894.

Núm. 75.

NOTAS ARTÍSTICAS



TULLIA PASANDO SOBRE EL CADAVER DE SU PADRE



EQUILIBRIOS

Hermoso drama ó melo-
drama, como dicen algu-
nos críticos, al notificar del
estreno de *Maria Rosa*,
obra, escrita en catalán por
D. Angel Guimerá, y ver-
tida al castellano por don
José Echegaray.

De esa colaboración, aun
cuando fuera bilingüe, pu-
dieran salir algunas obri-
tas aceptables. ¿eh?

Jugueteos para teatros
por raciones.

Verdad es que tendrían
que competir con esas parejas de matuteros teatrales, que
cobran, y no el barato, ciertamente, sino el trimestre que
parte los corazones, por sus trabajos literarios, hablando
con perdón de ustedes.

Corramos un felpudo sobre esos, y volvamos á Guimerá
y á D. José, como le llaman siempre entre bastidores.

Aun no se han atrevido á llamarle Pepe Echegaray.

Volvamos al último drama, hasta ahora, de Guimerá, es-
trenado en catalán, en Barcelona, al mismo tiempo que en
castellano, en Madrid.

— ¿Qué le gusta á usted más, *Maria Rosa*, ó *Maria Guer-
rero*?

— No me toque usted á la *Marina* ó á la *María*. ¿Qué mu-
jer y qué actriz!

— ¿Ya estarán convictos y confesos sus detractores?

— Yo, juez en la causa de parricidio, la perdono; aun
cuando matara á su marido....

— Yo aun cuando matara á su padre.

— ¿Qué barbaridad!

— Y eso que Ramón es una bellísima persona, y un artista
inteligente.

— ¿El marido de *Maria Rosa*?

— No, hombre, el padre, Ramón Guerrero.

— Ya.

Este diálogo sostenían dos caballeros, al parecer, en el
foya del teatro de la Princesa, la noche del estreno de *Ma-
ria Rosa*.

Ya se había ensayado el drama de chiquetas.

El de rigoroso guiñapo, también.

En ciertas clases son más frecuentes los dramas, y aun las
tragedias.

Pero muy difíciles de llevar al teatro, con verdad.

En las situaciones más interesantes y conmovedoras, una
«satisfacción», una «necesidad», el «carácter de cara» ó
cualquiera otra palabra de ese vocabulario oficial entre per-
sonas de ciertas clases, excita la hilaridad de los especta-
dores y perjudican, si no matan, la situación preparada por
el autor con más inteligencia.

Si ha de respetarse á la verdad, á lo real en lenguaje y
costumbres, no caben fantasías.

Ni puede hacerse que los personajes hablen en académico
ni se muevan como figuras de salón.

No cabe lo que pueda perjudicar á lo natural del cuadro.

Tanto más cuanto que á veces es muy difícil preñar
dónde empieza el melodrama y dónde termina el drama; y
aun más difícil presumir dónde empieza lo bufo.

Que es lo mismo que sucede
con eso de la señorita Pretel.

Que es muy difícil para el
público profano, aunque de buena fe, saber dónde acabará
la aplaudida triple; porque, empezar, ya se sabe que empezó
en la Zorruela.

Lo que si se sabe es que Blasco vive en San Sebastián, y
se ocupa en escribir *Juan León*, comedia que ha de constar
de cinco actos en verso; y que ya lleva trabajando en ella
una eternidad.

Una especie de *Pan y toros*, según parece.

Costumbres, según el reclamo que publica *El Liberal*,
de esta tierra donde luce este sol, y viven y colean estas
chulas y estos chulos, y beben manzanilla, y... todas esas
cosas que hoy, ó por ahora, encantan al fecundo escritor
aragonés.

Juan León «va escrita» en un solo idioma, por supuesto.

No está demás esta advertencia, puesto que el Sr. Blasco
«trabaja á un tiempo en dos idiomas», al decir ó al escri-
bir del periódico mencionado.

¡Cielos!; Una mano en francés y otra en castellano!

— Y la cabeza libre! — dice yo.

Yo creo que el antiguo redactor de *Gil Blas*, y autor
aplaudido de tantas obras teatrales, no necesita....

«No necesita, supongo,
para la nueva producción
que le anticipen ese jabón
de los Principes del Cougou (1)»

Un hombre que tiene, como el Sr. Blasco, de regreso en
España, el sol suyo, el coñido suyo, sus flores, sus manolas,
sus toreros, sus soldados, todo suyo.

Por fin que dice que, «afortunadamente», cuenta con un
amigo «suyo solo», según el diario citado.

Con el público.

¡Pobres autores y artistas los que soñáis con *llover pú-
blico!*

Todo es de D. Eusebio.

(Si tuviera tanta seguridad en el éxito de su *Trébol pro-
scripito* ó *los hijos del difunto*, melodrama, el señor Alcalde
primero de esta villa!

— Buena va á quejar la plaza; pero no estará terminada
tan pronto la obra.

— Solamente para hacer los niños del proyecto, se nece-
sitarán cinco ó seis meses—en opinión de un concejal de opo-
sición (al proyecto).

Á lo cual replicó uno de los autores, según parece:

— No disparate usted; ¡pues no es nada el número de
angulitos que puede hacer un artista en cinco meses!

— ¿Por supuesto, en mármol? — objetó, preguntando, el
primero.

— Sí, señor; sí, señor—afirmó el autor susodicho, con
cierta altanería propia del saber y de la suficiencia.—En
mármol de «carracedá».

EDUARDO DE PALACIO.

(1) Escrito y notificación de los poetas de la casa Waldner, etc.

L A C A R A

I.

Cara, es vocablo que tiene acepciones muy diversas, y es una cosa *querida* ó es cosa que *mucho cuesta*. Al llamar *cara* á lo que es «fachada de la cabeza», yo creo que se ha atendido sólo á la acepción primera, pues la cara es «tan querida», que, según dijo un poeta, todos, sin cesar, tenemos los ojos puestos en ella; y es, á la vez, «tan barata», que nada á ninguno cuesta, y hay gentes que tienen muchas (aunque parecen caretas), y hay muchos que «dan la cara» siempre que ocasión encuentran, aunque también hay muchísimos que «la guardan» y conservan.

Hay varias clases de caras, porque hay caras de vaqueta, caras de pocos amigos, caras de bronce, de acelga,

y hay quien nada lograr puede porque no la tiene buena.

Los puleros y vergonzosos la tienen tan mal sujeta,

aunque hay algunos más prácticos que prefieren «deshacerla».

No tener «á quien volver la cara», es horrible pena; pero es cosa más terrible que á uno «la cara le vuelvan».

Los que en Carnaval se tapan



caras de pascuas, de hereje, caras bonitas y feas.

Hay quien por su «bella cara» logra todo cuanto anhela,

que por la cosa más leve «se les cae de vergüenza».

Los valientes, al contrario, «hacen cara» con fiereza,

la cara, sin duda peccan, pues lo digno es el ir siempre con la cara descubierta; y el usar *más cara* otros, malos instintos demuestra, pues casi siempre es recurso para decir insolencias, é insultos que «cara á cara» sin duda no se dijeran.

Así, por chistosa antifrasis, ó paradoja estupenda, resulta que en Carnaval aquel que *más cara* lleva es siempre el más *descarado*; por más que á veces suceda tapar, por fiesta, la cara y salir cara la fiesta.

FELIPE PÉREZ Y GONZALEZ.

MI ALBUM

NOTAS DE OTOÑO

I.

CORONA Á BACO.

Ya ha recogido su cosecha Baco,
rey del otoño y rey de las bodegas;
ya en sus sienes las pámpanas pajizas
para cœerse, convulsivas tiemblan.
El viento que desnuda los ramajes
echa á los remolinos su diadema,
que allá va con las hojas errabundas
pegando tumbos por las vastas selvas.
Pasada la vendimia, sin corona
quédase el dios de la ficción helénica
sobre el tonel, odre que guarda
la sangre generosa de la tierra.
Se ostenta sin corona, más le teje
otra mi mano, que á su frente eleva,
engarzando en el ritmo de la estrofa
lucientes uvas en lugar de perlas.
Penetren en el verso las *mollares*,
las gustosas *tempranas* y *rondanas*,
y tras del velo de oro que las cubre,
como el rubí sus granos resplandezcan.
Entren las *moscateles* en el ritmo,
igual que en el collar entran las piedras,
y las *largas*, esbeltas como dátiles,
y las *hermosuras* por su hermosa regias,
sigan á las de *Otelo* las *lirreues*
de túnica traslúcida y espléndida,
y las *sultanas* de dulzor sabroso,
y las *peruanas* agrías y pequeñas.
Entren las de la copla, las *cabricles*,
y el *casin* del color de las cerezas,
y el *romen* opulento y saludable,
y, alterando, las *tintas* y las *negras*.
Caigan las *lojas* del racimo hermoso
para ocupar su puesto en la cadencia,
y jueguen en el verso las *montañas*
con las *juquelles*, como el nácar tersas.
Don Bueno, *Santa Paula* y *baladies*
alarguen la dulcísima cadencia;
Perjimenéz, granulos de oro
en las estrofas musicales preandan.
Las de *albara* desciendan de los pámpanos
y á ennoblecer los hemistiquitos vengan,
y las *jaenes*, cual diamante, claras
en la rana corona se entretrejan.
Luzcan las colosales *teluburras*
su decautada redondez egregia,
ánfora rica en cuyo seno gozuda
licor divino y peregrina esencia.

Y en el frente gentil de la corona,
puesto de honor, irradien su belleza
las que en sus viñas celebradas cria
la andaluz y prolífica Marbella,
de suelo generoso como Chipre,
de cielo esplendoroso como Atenas,
y cuyo dulce nombre, *marbellies*,
encanto es del oído y de la lengua.
Elaborada á golpes, por el ritmo,
esta es ¡oh Dios! la baquica diadema,
que en lugar de tus pámpanas pajizas
cuelga que te enloques y te prendas.
Y ahora, del vino que fermenta, vierte,
desata un aureo chorro en mi cabeza,
que derrame en mi ser nuevo bautismo
y traspare mis huesos y mis venas.
También tu cœnta bautifical derrama
sobre esta Humanidad que sufre y sueña,
¡y en tu copa estallante de alegría
disuelva un punto sus amargas penas!

II.

EL VALS DE LAS HOJAS.

¡Allá van en tropel! Son las livianas
hojas con que tejió la primavera
su delicada túnica ligera,
donde estampó el Abril flores tempranas.
En espirales débiles y vanas
van bailando su danza postrimera,
y parecen llevar en su carrera
dobles de muerte y toques de campanas.
Como las hojas por la tierra inerte
van bailando camino de la muerte
buscando su sepulcro en lontananza.
La Humanidad revuelta y confundida
baila también, huyendo de la vida,
tras de la tumba su grotesca danza.

III.

LOS CREPÚSCULOS.

(Al ocaso.)

¡Fondo inflamado de rojo averno,
kaleidoscopio de encanto eterno,
áurea cancela del cielo azul,
paisaje errante de aladas flores,
paleta viva de cien colores,
mar en que ruedan olas de tal!
Ya de tus hornos la pala hirviente
del exaltado verano ardiente

barrió las ascuas á tu confin,
y del otoño la luz quebrada
llora tu roja muerte abrasada
con los derrames de su carmín.

A los confusos tropeles broncos
de la hojarasca que entre los troncos
hace su triste rueda infernal,
sobre tus leves nieblas furtivas
irás alzando tus torres vivas
y tus rotondas de oro y cristal.
¡Quién cual tú forja, quién cual tú crea!
Ya en tus vapores relampaguea
el de tus genios loco tropel:
tus arquitectos, tus escultores,
tus adornistas y tus pintores
mueven paleta, metro y cincel.

Hierve en tu seno la luz del arte,
tu fantasía bulle y se parte
en resplandores de inspiración;
¡las en coro finje tu mano,
y en medio trazas el soberano
griego edificio del Parthenón.

Sobre las ruinas de cien ciudades,
seres levantas de otras edades
y los modelas en tu troquel.
¡A es un guerrero de raza goda,
va las columnas de una pagoda
lo que dibujas con tu pincel.

Sobre indolente mar insonoro
de cien marinos los remos de oro
haces que boguen á una ciudad,
y les persigue monstruo tremendo
de abiertas fauces que van ardiendo
y echando chispas de claridad.

Tú has sido Menfis, tú has sido Roma,
Numancia invicta que el fuego doma
con sus banderas de llamas mil,
donde entre leves torres truncadas
dan las columnas despedazadas
sobre las ascuas de oro y añil.

Cortina inmensa de real palacio,
tapiz ardiente del ancho espacio,
fantasmagórica visión azul;
sobre tu fondo radiante y terso
la fantasía del Universo
alza su alado rico Estambul.
¡Lánguido ocaso, ya te entristeces!
Pronto los cielos donde floreces
harán sodario de tu carmín,
y á la del viento hueca palabra,
¡verás en loca danza macabra
ir los tropeles de hoja sin fin!

Para cerrar *Mi Album* de esta semana, diré que en este mismo sitio nos daremos cita cada siete días, mis lectores, mis amigos y yo, para fantasear un poco, para hablar de arte, para comentar el último libro, para dar cuenta de algún estreno, y para refrescar un poco el espíritu, dando de mano á las rudas tareas diarias. Ya lo saben mis amigos y lectores de España y América: día para conversar unos momentos, los sábados; punto de cita, esta GRAN VÍA, popular y simpática.



LA JOVEN DE LOS OJOS NEGROS

I.

En la ardiente orgía
cantando y riendo,
la copa en la mano,
conmovido el seno,
vestida de blondas,

raso y terciopelo,
se encuentra la joven
de los ojos negros.
En su tersa frente
los rubios cabellos,
pálidos flamean

con fulgor intenso,
y suave murmullo
de encendidos besos
palpita en sus labios
de grana y de fuego.
La noche es obscura;
el helado cierzo
fatídico silba,
y retumba el trueno;
vestida de harapos,
muerta de hambre y miedo,
una mujer entra
en el aposento,
donde lugar tiene
el festín espléndido,
y á la hermosa joven
de los ojos negros
pide una limosna
con lúgubre acento.
La joven la mira
con adusto ceño,
y sin socorrerla
la despide luego;
y la melancólica
guitarra tañendo,
con voz argentina
da esta copla al viento:
«¡Qué triste está el mundo!
¡Qué triste está el cielo!

¡Qué triste se encuentra mi madre! y en cambio,
¡qué alegre mi pecho!»

II.

Con lluvias y fríos
pasó el crudo invierno;
y el mes de las flores
de delicias lleno,



con su sol radiante
y amores risueños,
tiende por el mundo
su rosado velo.

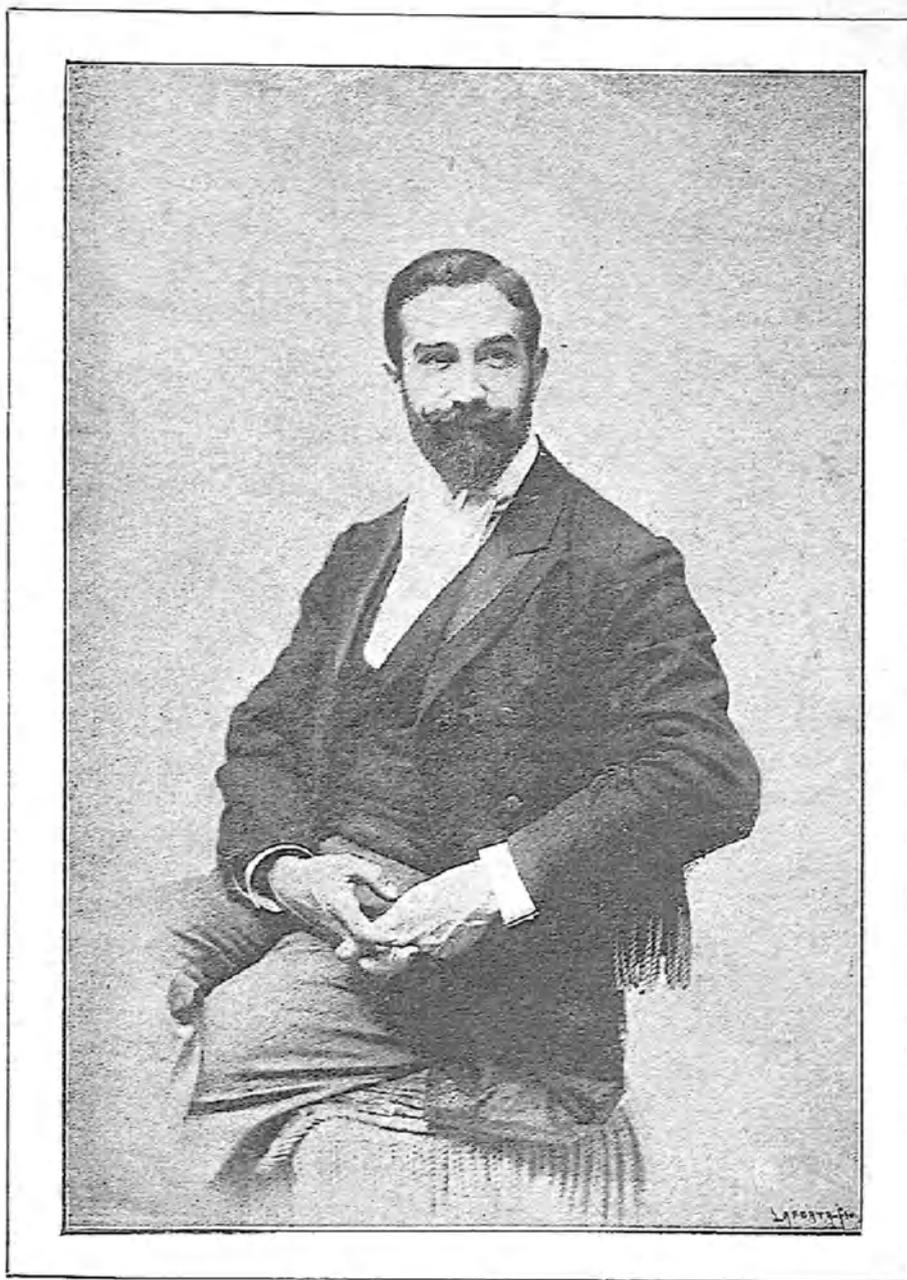
Levántase el día
teñido de fuego,
y en olas de oro
se bañan los cielos;
entonan las aves
sus dulces gorjeos,
y en el lago límpido
agítase el céfiro.
Por aquella senda
que va al cementerio,
llevan unos hombres
un humilde féretro,
en el cual descansan
los ya fríos restos
de la hermosa joven
de los ojos negros.
La única persona
que va en el entierro,
es aquella pobre
que, con hambre y miedo,
entróse en la orgía
la noche de invierno.
Mil ayes despide
su angustiado pecho,
y vierten sus ojos
lágrimas sin cuento.
Madre es de la joven
de los ojos negros,
y por eso exclama
con grandes lamentos:
«¡Qué alegre está el mundo!
¡Qué alegre está el cielo!

¡Qué alegres las aves canoras! y en cambio,
¡qué triste mi pecho!»

MANUEL REINA.

NUESTROS ESCULTORES

AGUSTÍN QUEROL



Es una de las personalidades artísticas más grandes de nuestra época.

Nacido en Tortosa en 1863, después de luchar con no pocas dificultades, pudo conseguir trasladarse á Barcelona, donde empezaba su educación artística en los talleres de uno de los escultores entonces más en boga. Pero pronto su espíritu inquieto encontró estrecha y mezquina la disciplina del taller ajeno, y prefirió emanciparse de toda tutela, y seguir abiertamente las inspiraciones de su mente, que eran grandes, aun cuando debiera tropezar con las impuezas de la realidad en las necesidades de la existencia. Y luchó con fe: refugiado en el fondo de un



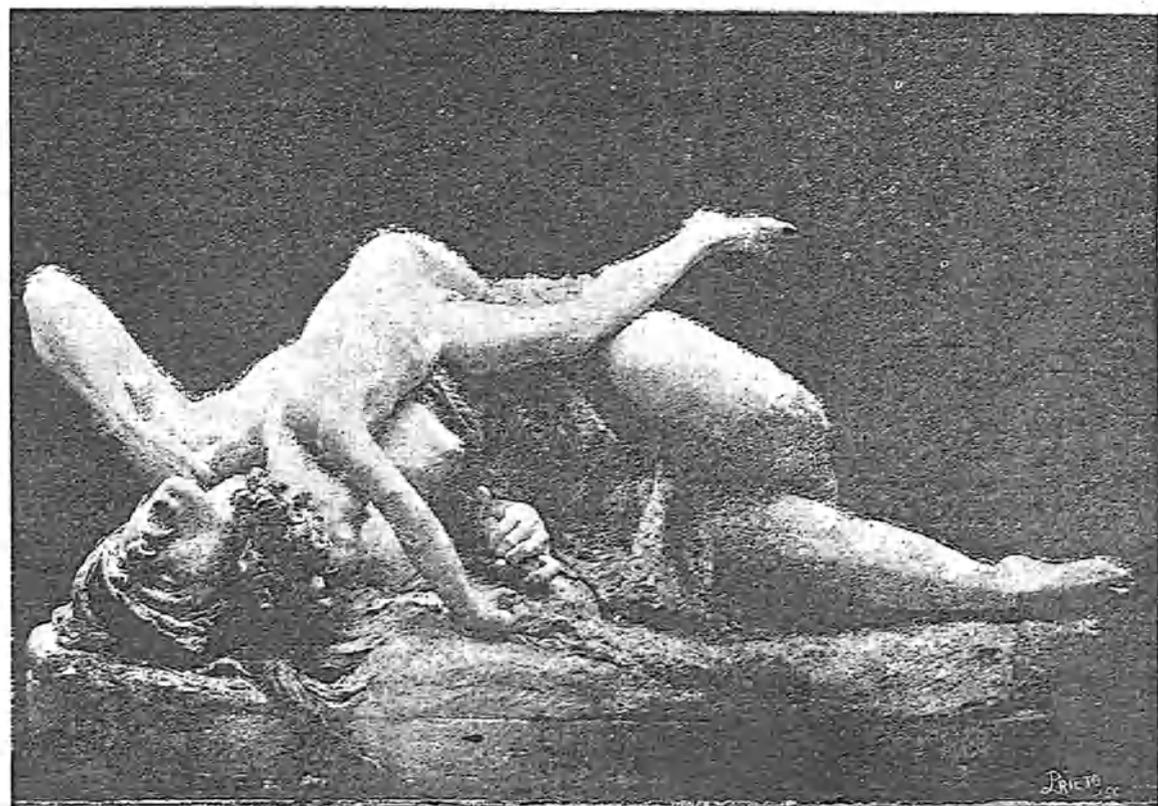
LA FE CONDUCIENDO A LA INMORTALIDAD LAS VÍCTIMAS DEL DEBER



UN MARTIR



TULLIA



SAGUNTO

patio de la Ronda de San Pedro, con un pedazo de galería convertido en estudio, rodeado de amigos entusiastas como él, y como él desheredados por la fortuna, con muchas ideas y muy poco dinero, pudo vivir Querol más de esperanzas que de realidades, conservando, sin embargo, intactos su carácter y su independencia, y huyendo el escollo de librarse á protecciones interesadas ó de buscar en la práctica del oficio lo que entonces parecía negarle la ejecución del arte.

Un rayo de luz en el camino harto obscuro que empezaba á recorrer, fué el concurso abierto en Madrid en 1884 por la Real Academia de Bellas Artes, para proveer una plaza de pensionado de escultura en la Academia que España sostiene en la inmortal Roma. Vino Querol á la corte, presentóse entre numerosos aspirantes, y consiguió que, por unanimidad, le fuera adjudicado el premio del concurso, es decir, la pensión que desde entonces debía asegurarle la vida, el estudio, la realización de todas sus aspiraciones y el logro de sus más grandes esperanzas. La obra que ejecutó en estas oposiciones reveló las grandes condiciones de escultor que tiene Querol: fué una estatua de *San Juan predicando en el desierto*, verdadero modelo de sobriedad, de realismo y de arte.

Así explica D. Eduardo Toda los comienzos de la gloriosa carrera de este célebre artista.

A partir de este punto, la obra de Querol fué incesante y grandiosa como ninguna, pues apenas se alcanza á comprender que en diez años haya realizado lo que parece que no puede realizarse ni en una vida entera.

Estudió concienzudamente, descubriendo el secreto de la línea, cuyos contornos guardan aquellos hermosos mármoles del Vaticano, de las basílicas y de las plazas públicas romanas; impregnóse en aquella atmósfera pura y serena del arte, que se eleva sobre las preocupaciones de las escuelas y los estrechos rituales de las épocas, y forjóse para sí un ideal, nacido entre las luces de sus propias concepciones, educado por su estudio y servido por su instinto. Por esto cuantas obras ha ejecutado Querol en Roma han sido por todos ensalzadas y aplaudidas, y de ellas ha hecho grandes elogios aquella prensa romana, que, á pesar de ser política, reserva siempre una de sus columnas para incluir en ella la nota artística del día.

La lista de sus producciones sería interminable.

Pero para dar idea perfecta de todas, hemos elegido algunas que prueban las extraordinarias facultades del artista, su poderosa inteligencia y su inagotable inspiración.

En el relieve de *Tulla pasando por encima del cadáver de su padre*, obra que fué juzgada por la prensa de Berlín como una de las más hermosas de la época, resulta Querol historiador, en *La Tradición* poeta, en *Sagrado* patriota, y en *La Fe*, grupo que ha de coronar el monumento á los bomberos de la Habana, creyente fervoroso, donde ha sabido, como Donatello, hallar dentro de la línea clásica la expresión de las ideas cristianas.

Así son todas las obras de Querol, inspiradas y ardientes en el asunto, acachadas en la ejecución, completas en todos sus detalles. La estatua del ilustre marino Méndez Núñez, inaugurada en Vigo en Octubre último, se impona á la admiración pública, y parece erguirse altiva en su pedestal de piedra para lanzar á los vientos la famosa frase que le inmortalizó en los mares del Sur de América.

Querol ha demostrado especial aptitud para ejecutar en pocas horas bustos y retratos de inmejorable parecido. El número de obras de esta clase que ha terminado no puede calcularse, desde los bocetos de amigos que hacía en Barcelona hasta el hermoso retrato de D. Alfonso XIII que le encargó la Reina Regente. En Roma se ha visto muy solicitado para hacer estos trabajos, quasi le rinden utilidades no le deleitan siempre. Recuerdo una cabeza de nuestro Embajador en el Quirinal, Sr. Conde de Rascón, que, como suele decirse, materialmente hablaba; todos pretendíamos que sin percibirse de ello el Embajador, un día le había variado en yeso la cabeza.

La notable de Querol son los proyectos. Trota ahora por su cabeza la idea de sustituir la desgraciada fuente de la Puerta del Sol por un elegante monumento rematado con la estatua ecuestre de Carlos III, el rey más madrileño que ha tenido la dinastía de Borbón. Si el actual Alcalde de Madrid no patrocina la idea, nunca como ahora tendrá ocasión Querol de aplicarse el conocido proverbio de que nadie es profeta en su tierra, y esto que los tortosinos forman como una especie de nacionalidad que empieza en la Almella y termina en Roquetas, pues jamás han sido catalanes, ni valencianos, ni aragoneses.

Disponemos de poco espacio para hacer crítica razonada de un artista que como éste ha llegado, y que constituye una página de la historia del arte contemporáneo, y por eso, es fuerza encerrarse dentro de los términos generales de las afirmaciones concretas. Escultor que ha alcanzado medallas de oro en casi todas las Exposiciones internacionales del mundo, es una personalidad juzgada, y admitida como indiscutible en todo el Universo.

Su estudio del paso del Cisne es un verdadero templo del arte. Allí está Querol, siempre consagrado á sus grandiosas producciones, á sus queridas estatuas, que ama como pueden amarse las personas á quienes damos nuestra propia vida.

En la actualidad está modelando el gran grupo de *Leguzpi y Urđaneta*, para el monumento que ha de elevarse en Manila, á éstos que fueron sus ilustres fundadoras; está también acabando el grandioso Frontón de la Biblioteca y Museos nacionales; traza el proyecto de la farola monumental de la Puerta del Sol; acaba una *Doña Inés*; concluye un retrato, y á todo atiende y en todo trabaja, porque Querol tiene con sus obras la misma impaciencia que Miguel Angel, y su propia tenacidad, cualidades que, unidas á su alta inspiración y al exquisito sentimiento artístico en que vive dentro de la historia, forman los rasgos más característicos de su gran personalidad.

LUIS PARDO.





EN EL PARAISO DEL REAL

Y éste es el paraíso! pues yo creo
no será por los ángeles que veo.



— Ya le digo que la niña llevará 2.000 duros de dote;
¿y usted con qué cuenta para vivir?
— Pues yo contaba, precisamente, con los 2.000 duros
de su niña de ustedes.



Mi mujer me encargó que estuviera bien
vestido, porque la ha prometido el señor
Subsecretario que hoy se lo dejaría todo
arreglado.



Estos periódicos no dicen nada interesante:
esta es la hora en que no sé si las
corbatas crema van a ser más elegantes
que las heliotropo, para los ternos de ma-
ñana.



EN EL REGISTRO CIVIL

— Aquí dice que la madre se llama Mariana Pérez.
— Sí, señor.
— Y el padre, ¿quién es?
— Pues yo, si es que usted no dispone otra cosa.



La Gran Vía
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN TODA ESPAÑA

Trimestre..... 2 Pesetas.
Semestre..... 4 »
Año..... 8 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Año..... 15 francos oro.
Redacción y Administración: Capellanes, 10, Madrid.

DOBLE ACRÓSTICO HORTÍCOLA
POR A. NOVEJARQUE

0 * * * 0
* 0 * 0 *
* * 0 * *
* 0 * 0 *
0 * * * 0

Sustitúyanse las estrellas y los ceros por letras, de modo que, leyendo en las líneas diagonales de ceros nombres de hortalizas, léase horizontalmente:

Religioso chino. — Color. — Flor. — Población. — En la baraja.

EL QUINTO..... POR A. NOVEJARQUE

..... N
 Q
 M
 A
..... T
 A
..... B

Léanse horizontalmente siete metáforas de la actualidad.

JEROGLÍFICO
POR A. NOVEJARQUE

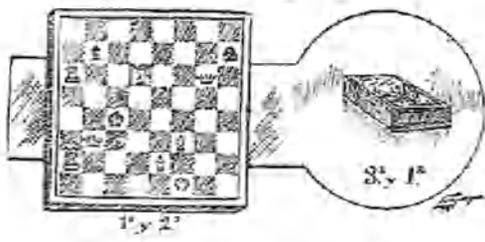
APOLO
Solución á la charada anterior: MA-BI-NA.

CONCIERTO DE MUJERES
EN CLAVE NUMÉRICA
POR A. NOVEJARQUE

	8	4	1	2	3	4
		8	2	5	1	
1	4	8	9	4	3	4
4	3	4	8	6	4	8
	6	7	8	7	5	4
		8	9	6	4	
		9	8	7	3	7
		1	4	8	6	9
		1	4	8	9	4
		8	10	5	4	6

Reemplazados los números por letras, léase horizontalmente diez nombres de mujer, y en el logogrifo verticalmente el apellido de un escritor, colaborador de LA GRAN VÍA.

CHARADA EN ACCION, por A. Novejarque



SOLUCIONES

Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO 74.

Á LA CONSTELACIÓN ZODIACA:

ELESA		
X		
C		
A		
H	MAQUINA	GARMEN
N	A	A E
A	E	N M
C	CLARA	D E
I A	E	I S
O X	L	D Y
POCIANA	AMALIA	AURORA

PERFECCIÓN

Es oloroso y oblongo, llevado á la perfección, suave y tónico el jabón de los PRINCPES DEL CONGO.

Jabonería Victor Vaissier, place de l'Opera, 4, Paris.

Carta de Villamiaja de Abajo

Villamiaja 14

Amigo Juan Calasa, mea legra restes bueno pus me aras el favor de con Prarme un celindro has á la casa esa Preciados 17 Relojería Ingles sa que los ben Den vara Tos y son delome Jor.

17, PRECIADOS, 17.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Señores **Valentin & Cia.**, Banqueros, y Expenduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

AL AFÉRESIS:

ATILA-TILA-ILA-LA-

Á LA ORDENACIÓN GEOGRÁFICA:

T E N E R I F E
P A M P I O N A
V A R A N C I A
T A R A N C I Ó N
O A N A M E R A
A L B A C E T E
C A S T U R E A
Z A R A G O Z A

Las soluciones de los pasatiempos de este número se publicarán en el siguiente.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN